

Impossible

king of lemos T.D



Capítulo 1

Existía por aquel entonces un extraño poder, algo anti natura, algo humanamente imposible, era permitido solo para aquellos que estaban destinados a triunfar, niños con estrella podría decirse, eran pocos eso sí pero temibles.

En aquellos días en donde inicia esta historia ya existía una organización que los reunía y una destinada a cazarlos,

La vida me enseñó muy temprano que ella decide tu futuro, yo nací con ese extraño poder en una familia que al día de hoy no sé muy bien si existe, creo fui el único de la familia con este poder. La hermana de mi padre mi tía con la única que he tenido contacto, le aconsejo a mi madre entregarme a otra familia pues a la nuestra la perseguían.

Mi tía ideó entonces un plan, en el hospital central de la ciudad un edificio gigantesco, una de las familias más importantes de la nación estaba por dar a luz a un niño, mi tía sabía pues era adivina que el niño moriría, por tal razón contacto con el padre un tiempo atrás para hacerle ver lo que ella veía(eso no es algo que todos los humanos puedan experimentar y mucho menor tolerar)el ,al que nunca me referiré como mi padre pero llamare Señor H lo acepto no inmediatamente pero mi tía me había dado una considerable cantidad de tiempo y el Señor H pudo darse cuenta de que mi tía tenía razón

Su mujer persona muy bella y delicada, presentaba un problema de salud y tal cual el niño, los doctores no aseguraban que el niño o ella sobreviertan pues era un embarazo riesgoso; el solo hecho de tenerlo en su estómago le causaba dolor así que a los 7 meses y medio decidieron y tuvieron que sacárselo.

Por otro lado mi tía le había mostrado al Señor H el momento de mi nacimiento, algo que lo conmovió y me quiso inmediatamente, yo nací 7 días antes que el hijo del Señor H y él ya me había visto. En la sala de urgencias la fecha del parto había sido planeada tres días antes, pues la señora ya se encontraba internada en el hospital por problemas de salud y los médicos necesitaban hacer los preparativos para que ella no muriera ; pues ese era el designio del Señor H, hombre demasiado poderoso como para no considerar su opinión.

En el momento del parto la señora fue sedada, para aquel entonces el señor h ya había hecho los preparativos de mi llegada al hospital, ya en sus brazos aguardo al momento oportuno. Mi tía fue la encargada de entregarme a él pero el Señor H alcanzo por un pequeño segundo a mirar a mi madre; una chica joven de una belleza que hacia sin duda postrar ante ella a los dioses del olimpo (muy conocidos ya por llamarles la

atención las humanas como ella); fue la única vez que la vio y la última vez que la vi yo.

Él bebe nació como era de esperarse, muerto; estaba deformemente desproporcionado y grande, algo que al intercambiarnos fue de ayuda pues yo nací al debido tiempo y con un buen tamaño; su barriga estaba como la de una persona a punto de dar a luz y ya se había hecho insoportable llevarlo, no habían hecho ecografías pues ella no quería, así que nunca lo había visto.

Ella me vio y me tomo como suyo pues yo seguía siendo un recién nacido y ella no despertó sino dos días después del parto.

-Alfred no juegues hay, de vas a caer?